

Ficha informativa para los tutores

Diabetes Mellitus



¿Qué es la diabetes mellitus?

La diabetes mellitus es una enfermedad hormonal que aparece cuando el organismo no produce suficiente insulina o no es capaz de utilizarla correctamente. La insulina es una hormona producida por el páncreas que permite que la glucosa entre en las células para ser utilizada como fuente de energía.

Se trata de una enfermedad grave y, por lo general, crónica, que puede provocar complicaciones si no se diagnostica y trata adecuadamente. Aunque puede aparecer a cualquier edad, es más frecuente en perros y gatos de mediana edad o senior. Además, algunas razas presentan una mayor predisposición a desarrollar diabetes, como el West Highland White Terrier y el Border Terrier.

Qué causa la diabetes mellitus?

Al igual que en las personas, existen dos tipos principales de diabetes en los animales.

Diabetes tipo 1: es la forma más frecuente en los perros. Se produce cuando el páncreas pierde las células encargadas de producir insulina, por lo que el organismo ya no puede fabricar la cantidad necesaria para regular los niveles de glucosa en sangre. Las causas más habituales son:

- **Enfermedades autoinmunes:** el sistema inmunitario ataca las células del páncreas.
- **Pancreatitis:** puede provocar cicatrices y daños permanentes en el páncreas, reduciendo su capacidad para producir insulina.

Diabetes tipo 2: es la forma más frecuente en los gatos, aunque también puede presentarse en los perros.

En este caso, el organismo produce insulina, pero las células no responden adecuadamente a su acción.

Como consecuencia, el páncreas intenta compensarlo produciendo cada vez más insulina, hasta que, con el tiempo, puede agotarse y dejar de funcionar correctamente. Cuando esto ocurre, la diabetes puede evolucionar hacia una diabetes tipo 1.

La **resistencia a la insulina** puede estar relacionada con diferentes factores, entre ellos:

- **Acromegalia:** enfermedad en la que el organismo produce demasiada hormona de crecimiento, haciendo que algunas partes del cuerpo crezcan más de lo normal.
- **Obesidad:** una de las principales causas de diabetes en los gatos.
- Algunos medicamentos como los corticoides o determinados tratamientos hormonales.
- **Síndrome de Cushing:** es una enfermedad en la que el organismo produce demasiado cortisol, una hormona necesaria para el funcionamiento normal del cuerpo, pero que en exceso puede causar problemas.
- Las hormonas sexuales en las perras no esterilizadas.
- **Depósitos de amiloide:** una sustancia proteica que se deposita donde no debería y puede dañar el órgano en el que se acumula.

¿Cuáles son los signos de la diabetes mellitus?

Algunos de los **signos más frecuentes** que pueden indicar que una mascota padece diabetes son:

- Aumento de la sed y de la cantidad de orina (poliuria y polidipsia).
- Incremento del apetito.
- Pérdida de peso a pesar de comer más de lo habitual.
- En los gatos, caminar apoyando toda la planta de las patas traseras ("caminar sobre los corvejones").
- Aparición de una coloración blanquecina en los ojos debido a cataratas, que pueden provocar pérdida de visión.
- Mal aliento o un olor afrutado en el aliento.

En los casos más graves, el organismo comienza a utilizar las reservas de grasa como fuente de energía en lugar de la glucosa, lo que puede provocar una complicación potencialmente mortal denominada cetoacidosis diabética. Los signos de alarma incluyen:

- Pérdida de apetito.
- Vómitos.
- Debilidad intensa, colapso o disminución del nivel de respuesta.

Ficha informativa para los tutores

Diabetes Mellitus

¿Cómo se diagnostica la diabetes mellitus?

El diagnóstico de la diabetes se basa en detectar niveles elevados de glucosa en sangre y la presencia de glucosa en la orina. Para ello, **el equipo veterinario puede realizar:**

- Un análisis de sangre para medir los niveles de glucosa.
- Un análisis de orina mediante una tira reactiva, preferiblemente obtenido al mismo tiempo que la muestra de sangre.

En los gatos, el estrés que puede generar la visita al veterinario o la extracción de sangre puede elevar temporalmente los niveles de glucosa. Por este motivo, si los resultados muestran un aumento leve o moderado, es posible que se recomiende una prueba de fructosamina, que permite conocer la concentración media de glucosa en sangre durante las dos o tres semanas anteriores. También es frecuente analizar una muestra de orina para detectar posibles infecciones urinarias, ya que los animales con diabetes tienen mayor predisposición a padecerlas y estas pueden dificultar el control de la enfermedad.

Determinar la causa exacta de la diabetes puede requerir pruebas adicionales. Si el equipo veterinario sospecha la presencia de otras enfermedades, como el síndrome de Cushing, puede recomendar análisis complementarios. En algunos casos, existen pruebas más específicas para evaluar el páncreas, aunque suelen realizarse únicamente en situaciones muy concretas, ya que no suelen modificar el tratamiento.

¿Cómo se trata la diabetes mellitus?

En la mayoría de los perros y gatos, el tratamiento consiste en la **administración de insulina mediante inyecciones**. En algunos gatos, y siempre que su situación clínica lo permita, puede utilizarse un **tratamiento oral**.

Tu equipo veterinario te recomendará la opción más adecuada para tu mascota.

Además del tratamiento farmacológico, el control de la diabetes se basa en otros aspectos fundamentales:

- **Adaptar la alimentación.** En los gatos suele recomendarse una dieta baja en hidratos de carbono, mientras que en los perros se aconseja una alimentación con bajo contenido en azúcares y equilibrada en calorías y grasas.
- **Controlar el peso.** En algunos gatos con obesidad, una pérdida de peso conseguida en las fases iniciales de la enfermedad puede incluso favorecer la remisión de la diabetes.
- **Mantener una rutina estable.** En los perros es especialmente importante ofrecer la misma cantidad de alimento, a las mismas horas cada día, y mantener una rutina de ejercicio regular, con una intensidad similar.

En algunos casos pueden ser **necesarios tratamientos adicionales**, como:

- **Antibióticos**, si se detecta una infección urinaria u otra infección.
- **Esterilización de las perras**, ya que puede mejorar el control de la diabetes.
- **Hospitalización**, cuando la mascota presenta un estado grave o desarrolla complicaciones, como la cetoacidosis diabética.
- **Cirugía de cataratas**, si estas afectan a la visión y el equipo veterinario considera que la intervención es adecuada. En estos casos, suele ser necesaria la valoración por un veterinario especialista en oftalmología.



Ficha informativa para los tutores

Diabetes Mellitus

¿Cómo se controla la diabetes mellitus?

Las necesidades de insulina pueden variar a lo largo de la vida de tu mascota. Además, la aparición de otras enfermedades puede hacer que necesite ajustar la dosis. En algunos gatos, si la diabetes se detecta y trata de forma temprana, puede producirse una remisión de la enfermedad, dejando de necesitar insulina.

Durante las primeras semanas de tratamiento es habitual que sea necesario ajustar la dosis de insulina hasta conseguir un buen control de la enfermedad. Un seguimiento adecuado es fundamental para asegurar que la dosis es la correcta, evitar episodios de hipoglucemia (niveles bajos de azúcar en sangre) y reducir el riesgo de complicaciones derivadas de una glucosa elevada de forma persistente.

Existen diferentes formas de controlar la diabetes y tu equipo veterinario te recomendará la más adecuada para tu mascota. Entre ellas se encuentran:

- **Observar su estado general**, controlando el nivel de actividad, el apetito, la sed, la cantidad de orina y el peso corporal. Cuando estos parámetros se mantienen estables, suele ser un buen indicador de que la diabetes está bien controlada.
- **Realizar análisis de fructosamina**, especialmente en los gatos, ya que el estrés puede alterar los resultados de las mediciones puntuales de glucosa en sangre. Esta prueba siempre debe interpretarse junto con la evolución clínica de la mascota.
- **Medir la glucosa en casa mediante un glucómetro adaptado para mascotas**, obteniendo pequeñas muestras de sangre de la oreja para elaborar curvas de glucosa que el equipo veterinario pueda valorar.
- **Analizar la orina con tiras reactivas**, especialmente en mascotas con riesgo de desarrollar cetoacidosis diabética.
- **Utilizar un monitor continuo de glucosa**, un pequeño dispositivo que se inserta en la piel y registra los niveles de glucosa durante varios días, facilitando un seguimiento más completo de la enfermedad.

Al inicio del tratamiento serán necesarias revisiones frecuentes hasta conseguir estabilizar la diabetes. Una vez controlada, tu mascota deberá acudir a revisiones periódicas, al menos varias veces al año, para mantener un buen control de la enfermedad durante toda su vida.

¿Cuáles son las posibles complicaciones de la diabetes mellitus?

Aunque muchas mascotas con diabetes pueden llevar una buena calidad de vida cuando la enfermedad está bien controlada, pueden aparecer algunas complicaciones, especialmente si el control de la glucosa no es el adecuado.

Entre las más frecuentes se encuentran:

- **Infecciones**, sobre todo del tracto urinario y del aparato respiratorio.
- **Cetoacidosis diabética**, una complicación grave que requiere atención veterinaria inmediata y, en la mayoría de los casos, hospitalización.
- **Hipoglucemia** (niveles bajos de glucosa en sangre), que puede producirse si la dosis de insulina es demasiado alta o si la mascota recibe la insulina sin haber comido previamente. Los signos más habituales son:
 - **Nerviosismo o ansiedad.**
 - **Temblores.**
 - **Falta de coordinación o dificultad para caminar.**
 - **Colapso.**
 - **Convulsiones.**

Es recomendable tener siempre a mano alimentos con un alto contenido en azúcar, como miel, mermelada o gel de glucosa. Si sospechas que tu mascota está sufriendo una hipoglucemia, aplica una pequeña cantidad sobre las encías y contacta inmediatamente con tu equipo veterinario.

Otras complicaciones que pueden aparecer son:

- **Cataratas en los perros**, que pueden provocar pérdida de visión y, en algunos casos, inflamación dolorosa o glaucoma.
- **Neuropatía diabética en los gatos**, que puede causar debilidad en las extremidades, especialmente en las patas traseras.

Ficha informativa para los tutores

Diabetes Mellitus

¿Cuál es el pronóstico de la diabetes mellitus?

En algunos gatos con diabetes tipo 2 y sobrepeso, la pérdida de peso junto con el tratamiento con insulina puede dar lugar a una remisión de la diabetes, lo que significa que dejan de necesitar insulina. No obstante, para mantener esta remisión es fundamental continuar con una alimentación adecuada y controlar el peso, ya que la enfermedad puede reaparecer.

En la mayoría de los casos, la diabetes requiere un tratamiento y un seguimiento durante toda la vida. Esto implica administrar la medicación, realizar controles periódicos y mantener una rutina estable. Algunas enfermedades, como la pancreatitis recurrente, el síndrome de Cushing o la necesidad de tratamientos con corticoides, pueden dificultar el control de la diabetes. Del mismo modo, algunas mascotas toleran peor las inyecciones diarias o las visitas frecuentes al veterinario.

A pesar de ello, cuando la diabetes está bien controlada, la mayoría de los perros y gatos pueden disfrutar de una excelente calidad de vida e incluso alcanzar una esperanza de vida similar a la de otras mascotas de su misma edad. Con el tiempo, el tratamiento y las revisiones pasan a formar parte de su rutina diaria.

Recursos de interés

- PDSA – Diabetes en perros
<https://www.pdsa.org.uk/pet-help-and-advice/pet-health-hub/conditions/diabetes-in-dogs>
- International Cat Care – Diabetes mellitus en gatos
<https://icatcare.org/articles/diabetes-mellitus-in-cats>



vetPartners